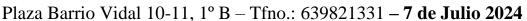
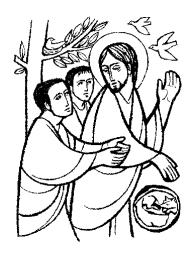
PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO XIVº TIEMPO ORDINARIO: Is 60 10-14: Sal 65: Gál 6. 14-18: Lc 10. 1-12





<<DE DOS EN DOS>>



"La mies es abundante y los obreros pocos: rogad, pues, dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos".

La Sínodo de los Obispos ha reiterado con insistencia la necesidad de fortalecer en la Iglesia la conciencia misionera que el Pueblo de Dios ha tenido desde su origen. Los primeros cristianos han considerado el anuncio misionero como una necesidad proveniente de la naturaleza misma de la fe: el Dios en que creían era el Dios de todos, el Dios uno y verdadero que se había manifestado en la historia de Israel y, de manera definitiva, en su Hijo, dando así la respuesta que todos los hombres esperan en lo más íntimo de su corazón. Las primeras comunidades cristianas sentían que su fe no pertenecía a una costumbre cultural particular, que es diferente en cada pueblo, sino al ámbito de la verdad que concierne por igual a todos los hombres.

Es de nuevo san Pablo quien, con su vida, nos aclara el sentido de la misión cristiana y su genuina universalidad. Pensemos en el episodio del Areópago de Atenas narrado por los *Hechos de los Apóstoles* (cf. 17,16-34). En efecto, el Apóstol de las gentes entra en diálogo con hombres de culturas diferentes, consciente de que el misterio de Dios, conocido o desconocido, que todo hombre percibe aunque sea de manera confusa, se ha revelado realmente en la historia: «Eso que adoráis sin conocerlo, os lo anuncio yo» (*Hch* 17,23). En efecto, la novedad del anuncio cristiano es la posibilidad de decir a todos los pueblos: «Él se ha revelado. Él personalmente. Y ahora está abierto el camino hacia Él. La novedad del

anuncio cristiano no consiste en un pensamiento sino en un hecho: Él se ha revelado».

Por lo tanto, la misión de la Iglesia no puede ser considerada como algo facultativo o adicional de la vida eclesial. Se trata de dejar que el Espíritu Santo nos asimile a Cristo mismo, participando así en su misma misión: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20,21), para comunicar la Palabra con toda la vida. Es la Palabra misma la que nos lleva hacia los hermanos; es la Palabra que ilumina, purifica, convierte. Nosotros no somos más que servidores.

Es necesario, pues, redescubrir cada vez más la urgencia y la belleza de anunciar la Palabra para que llegue el Reino de Dios, predicado por Cristo mismo. Renovamos en este sentido la conciencia, tan familiar a los Padres de la Iglesia, de que el anuncio de la Palabra tiene como contenido el Reino de Dios (cf. Mc 1,14-15), que es la persona misma de Jesús (la Autobasileia), como recuerda sugestivamente Orígenes. El Señor ofrece la salvación a los hombres de toda época. Todos nos damos cuenta de la necesidad de que la luz de Cristo ilumine todos los ámbitos de la humanidad: la familia, la escuela, la cultura, el trabajo, el tiempo libre y los otros sectores de la vida social. No se trata de anunciar una palabra sólo de consuelo, sino que interpela, que llama a la conversión, que hace accesible el encuentro con Él, por el cual florece una humanidad nueva" (BENEDICTO XVI, Verbum Domini, nnº 92-93).

También, como en la primera hora del anuncio del Evangelio por las tierras de Galilea, Jesús nos sigue enviando de *dos en dos* para dar testimonio, con nuestra propia vida de la Resurrección. Él, viene con nosotros, nos alienta con su Espíritu, nos fortalece con los sacramentos que nos dan su misma vida, especialmente, la Eucaristía. La tarea de anunciar el Evangelio es la más esencial y vital para la vida cristiana y para el mundo. ¡No hay que temer a los lobos que pretender lanzarse a la yugular de las ovejas! El Señor, quiere, que *olamos a oveja*, como nos ha pedido su Vicario en la tierra, el Papa Francisco. ¡Oremos con intensidad! ¡Hacen falta pastores! ¡EL SEÑOR, PAGA MUY BIEN!



<u>EL</u> CAMPANARIO

EL VERANO: TIEMPO DE EVANGELIZACIÓN CAMPAMENTAL

Acabamos de estrenar el verano, tiempo de descanso y de vacaciones pero...también ċtiempo de evangelización? Sí, los cristianos estamos en permanente estado de evangelización todos los días del año y en todos los tiempos climáticos, en otoño y en invierno, en primavera y en verano. El Espíritu Santo no se va nunca de vacaciones, es más, Él nos acompaña de un modo muy dinámico en esta estación estival. Sólo así se entiende las tareas que inspira, las fuerzas que regala a los que se embarcan en ellas y la creatividad que nos hace experimentar cuando nos ponemos a su entera disposición.

Sí, **el verano es** tiempo un especialmente propicio para experimentar la alegría que el Evangelio trae a nuestras vidas cuando lo compartimos con otros; es un tiempo privilegiado para descubrir a Dios en la inmensidad del mar, en la belleza de las cumbres montañosas, en la quietud de las sombras de los bosques; es un tiempo idóneo para "poner nuestras tiendas" en el campo y descubrir la gramática de la Encarnación que tiene mucho que ver con asumir un espacio determinado, amar a sus gentes y pasar haciendo el bien a todos los prójimos que se aproximan a nosotros.



Como el año pasado, este verano, está siendo un "verano de campamentos". Durante los días **21 al 25 de Junio** los niños y niñas de la etapa de la

CONFIRMACIÓN han vivido intensamente una experiencia de comunión con su las familias de sus Catequistas en la Casa de Espiritualidad que las Misioneras de la Providencia tienen en Almenara Tormes; y seguidamente, un día después de finalizar el Campamento de la Confirmación, del **26 al 30** en la Casa de Espiritualidad que los PP. Teatinos tienen en el **Santuario del Castañar** de **Béjar cuarenta y cinco**

jóvenes junto a las familias de los **Padrinos** y los voluntarios que les han acompañado



han vivido un fecundo y creativo campamento que difícilmente olvidarán a lo largo del año.

Si Dios quiere, también viviremos con intensidad el Campamento GIL GARCÍA que cerca de 30 Monitores con los Coordinadores llevan tiempo preparando para ser vivido en las instalaciones que Caritas Diocesana tiene en el municipio abulense de Gil García, serán los días 3 al 11 de Agosto. iNos iremos a GILGARCÍA con 108 muchachos/as y 30 monitores a vivir nuestro !Campamento de verano! a



las faldas de la Sierra de Gredos para descubrir, como nos recuerda el Papa

Francisco, que ese tipo de convocatorias "en muchos adolescentes y jóvenes despierta especial atracción el contacto con la creación, y son sensibles hacia el cuidado del ambiente, como ocurre con los Scouts y con otros grupos que organizan jornadas de contacto naturaleza, campamentos, con la y campañas caminatas, expediciones ambientales. En el espíritu de san Francisco de Asís, son experiencias que pueden significar un camino para iniciarse en la escuela de la fraternidad universal y en la oración contemplativa" (cf. Christus vivit, n. 228).

Sí, las bicicletas son para el verano, los bañadores para la piscina y la playa, las botas para la montaña y el Evangelio para el corazón de todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo, niños y jóvenes, adultos y ancianos, en otoño y en invierno, en primavera y en VERANO. iMOJÉMONOS DE EVANGELIO DURANTE ESTE VERANO! iCampamentémonos!